



FLACSO
ARGENTINA

//////

Construyendo estrategias para **fortalecer la ESI** en la agenda pública argentina

2026



Construyendo estrategias para fortalecer la ESI en la agenda pública argentina / Karina Cimmino ... [et al.]. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Flacso Argentina, 2026.
Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-8263-75-5

1. Educación. 2. Educación Sexual Integral. 3. Gestión Educacional. I. Cimmino, Karina
CDD 372.372

ISBN 978-987-8263-75-5



La organización del foro y la producción del documento estuvo a cargo de integrantes de dos Programas de FLACSO Argentina: Línea de Educación Sexual Integral del Programa de Ciencias Sociales y Salud del Área de Desarrollo Humano y Salud, y del Núcleo de Estudios sobre Educación, Género, Sexualidades y Cuerpos, del Programa de Educación, Conocimiento y Sociedad, Área Educación.

Autoras/es de este informe:

Cimmino, Karina; López Molina, Ana; Gamba, Carolina; Fuentes, Sebastián.

Colaboración:

Arean, Melisa; Basile, Pilar; Bursztyn, Lucía; Crespi, Laura; Grunin, Gisela; Médici, Mora; Mercer, Raúl; Molini, Renzo; Olaiz, María Alejandra; Natalia, Nasep; Rossi, Diego.

Participantes del Foro:

García María Paula (Amnistía Internacional); Sabaté Josefina (FUSA); Bianco Mabel (FEIM); Jorge Franco (RAJAP); Alfonso Cantero, Lady Milagros (Red Juvenil de Latinoamérica y el Caribe); Zissholtz Mariela (Fundación Kaleidos); Sposato Daniela (SUTEBA La Matanza); Vaccaro Victoria (UNFPA Argentina); Del Manzo Belén (UNFPA Argentina); Weinstein Jorge (Hora de Obrar); Sánchez José, Zaghis Marcelina (Hermanos de la Sagrada Familia SAFA); Hurrel Silvia (Programa ESI PBA) Zellarayán Marcelo (especialista); Ronconi Marisa (especialista); Paulón Esteban (Legislador); Silveira Virginia (Bachillerato Trans Mocha Celis); Quiñones Cuarta Francisco (Bachillerato Trans Mocha Celis); Ramella Juana; Benedetti Anabella (FLACSO); Morales Marcia (SUTEBA La Matanza); Del Corno Alejandro (Ministerio Público Tutelar); Parker Brian (Norquest Collage, Canadá); Bareille Paula (RIEPS); Narvaja Nadia (RIEPS); Iturria Valeria (SUTEBA La Matanza); Humbert Pedro Federico; Gueglio Constanza (Fundación Kaleidos); Mazzitelli Veronica; Casih Vivana; Sobrero Nilda; Salazar Lorena; Cruz Luis; Huayhua Polomino Liliana; Antonella Prezio (Programa ESI PBA).

ÍNDICE

/ 01

Introducción

/ 02

La ESI en contexto:

El estado de situación regional y sus influencias en el escenario nacional.

/ 03

Obstáculos y desafíos para la implementación de la ESI

/ 04

Estrategias y recomendaciones

/ 05

Conclusiones y reflexiones

Introducción

Este documento sintetiza las discusiones y aportes del Foro **“Construyendo estrategias para fortalecer la Educación Sexual Integral (ESI) en la agenda pública argentina”**. El encuentro tuvo por objetivo impulsar una discusión plural en torno a los desafíos, oportunidades, estrategias y recomendaciones para fortalecer la Educación Sexual Integral en la agenda pública nacional entre actores clave de distintos sectores, en un contexto de regresión de derechos marcado por el desfinanciamiento y el avance de discursos conservadores.

El Foro se desarrolló como Actividad Especial del Congreso Latinoamericano y Caribeño de Ciencias Sociales organizado por el sistema FLACSO, en la Ciudad de Buenos Aires en noviembre del 2025, bajo el lema "Pensar el futuro. Transformaciones sociales en América Latina y el Caribe". La organización y coordinación de la actividad estuvo a cargo de dos programas de FLACSO Argentina: Línea de Educación Sexual Integral del Programa de Ciencias Sociales y Salud del Área de Desarrollo Humano y Salud, y Núcleo de Estudios sobre Educación, Género, Sexualidades y Cuerpos, NEGESEC, del Programa de Educación, Conocimiento y Sociedad, Área Educación. Contó con la participación de 50 personas entre representantes de organizaciones de la sociedad civil, equipos de gobierno, sindicatos docentes, organismos de cooperación internacional, instituciones académicas, redes de jóvenes, instituciones educativas, organizaciones sociales basadas en la fe, miembros del poder legislativo, especialistas con trayectoria en el tema y colaboradores de los programas organizadores.



Previamente al encuentro se solicitó a las y los participantes responder algunas preguntas sobre el desarrollo de la ESI desde sus perspectivas y territorios. Estas reflexiones fueron insumos para profundizar el estado de situación de la política y conocer las estrategias territoriales en marcha. Durante el Foro, la metodología participativa garantizó la circulación de la palabra entre los y las participantes, dinámica que se constituyó en una característica distintiva de la actividad.

De modo introductorio, la coordinación realizó una presentación sobre el diagnóstico inicial de la ESI en el contexto regional y nacional. Luego, se conformaron grupos de trabajo aleatorios facilitados por el equipo organizador y se propuso un intercambio en torno a tres ejes:

- Identificar los dos principales desafíos para abordar la ESI en su lugar de trabajo y contexto.
- Identificar las dos principales estrategias y lecciones aprendidas.
- Establecer dos recomendaciones para fortalecer la ESI en la agenda pública de Argentina.

Los diálogos grupales permitieron compartir diagnósticos y lecturas críticas sobre el desarrollo de la ESI, intercambiar sobre las acciones y estrategias en curso y, sobre todo, delinear colectivamente recomendaciones para fortalecer esta política en el contexto actual. Este documento sistematiza estos aportes y reflexiones. A la vez, constituye un insumo para profundizar estos debates y contribuir al fortalecimiento y sostenibilidad de la ESI como política pública y como derecho impostergable.

En la primera sección, se plantean elementos contextuales y se describen los aspectos del estado de situación de la ESI a nivel regional y local. En la segunda sección, se desarrollan los obstáculos y desafíos para la ESI identificados. En la tercera sección se sintetizan las estrategias y recomendaciones compartidas y, por último, en la cuarta sección se plantean las conclusiones finales.

La ESI en contexto:

El estado de situación regional y sus influencias en el escenario nacional

La situación de la ESI en Argentina no puede verse desvinculada del contexto de América Latina y el Caribe. Si bien presenta particularidades propias, algunos de sus avances y retrocesos se dan de forma simultánea a nivel regional.

La ESI tomó fuerza e impulso en la región a partir del 2008 con la Declaración Prevenir con Educación, Primera Reunión de Ministros de Educación y de Salud para detener el VIH en América Latina¹. A partir de ese momento, la mayor parte de los países de la región iniciaron sus Programas de ESI en el sector educativo². En el caso de Argentina, la Ley Nacional de ESI (26.150) del 2006 promovía la creación del Programa Nacional de ESI, pero el mismo se formalizó en el Ministerio de Educación de la Nación en el 2008, con posterioridad a dicha reunión.



¹ Declaración Ministerial "Prevenir con Educación". [Disponible aquí](#).

² UNFPA LACRO- FLACSO Argentina. Cimmino Karina, Gogna Mónica y Rossi Diego (2024) A Diez Años del Consenso de Montevideo: La Educación Integral de la Sexualidad en América Latina y el Caribe del 2013 al 2023. [Disponible aquí](#).

Argentina ha sido uno de los países con más avances en materia de políticas de ESI en las últimas dos décadas. La Ley 26.150 estableció la obligatoriedad de la Educación Sexual Integral en todas las escuelas del país, de gestión estatal y privada. Durante estas casi dos décadas, la ESI se consolidó como política pública nacional con producción de materiales, formación docente y coordinación federal. Sin embargo, y a pesar de los esfuerzos, su implementación no ha sido homogénea en todas las jurisdicciones del país ni al interior de las mismas, con disparidades en el acceso de los y las estudiantes.

Diversos hitos y movimientos sociales que se dieron a nivel nacional fortalecieron la implementación y defensa de esta política pública. Entre ellos el “Movimiento Ni una Menos”³ en el 2015, que visibilizó a la ESI como una herramienta necesaria para prevenir las violencias de género. Y la organización en torno a legalización de la interrupción voluntaria del embarazo, denominada “Campaña Nacional por el derecho al aborto legal, seguro y gratuito en Argentina” en el 2018, que incluyó a la ESI con el lema “Educación sexual para decidir, anticonceptivos para no abortar, aborto legal para no morir”. Ambos hechos hicieron que la ESI se vea fortalecida y sea demandada por múltiples colectivos, con hegemonía del estudiantado y las juventudes en tanto herramienta necesaria para prevenir embarazos no intencionales y distintas formas de violencias basadas en género. Estos movimientos sociales que dieron apoyo a la ESI contribuyeron, incluso, a reducir el efecto del movimiento “#ConMisHijosNoTeMetas”⁴ y de otros grupos opositores que cuestionaban a la ESI, asociándola peyorativamente a la mal llamada “ideología de género”.⁵

Es de destacar que la ley Nacional de ESI fue clave para fijar un piso federal que garantice este derecho, sin embargo, incorporó en su artículo 5° una cláusula que contempla la adaptación de las propuestas “a su realidad sociocultural, en el marco del respeto a su ideario institucional y a las convicciones de sus miembros”. En la práctica, esto habilitó al “ideario institucional” como herramienta para limitar o restringir la implementación plena de la ESI, especialmente en contenidos vinculados a género y diversidad.

³ #NiUnaMenos es un movimiento surgido en Argentina en 2015, como respuesta a la violencia de género y los femicidios. Su primera marcha, el 3 de junio de ese año, movilizó a cientos de miles de mujeres y jóvenes en todo el país y luego se extendió a toda América Latina, convirtiéndose en un hito del activismo feminista contemporáneo.

⁴ #ConMisHijosNoTeMetas es un movimiento de origen peruano surgido alrededor de 2016, de carácter conservador y con fuerte presencia de sectores religiosos. Se opone a la educación sexual integral en las escuelas, argumentando que vulnera la autoridad de los padres sobre la crianza y la transmisión de valores en la familia. Se expandió rápidamente por varios países de la región y se convirtió en una de las principales expresiones de resistencia a las políticas de ESI en América Latina.

⁵ Mediante la movilización del discurso de la “ideología de género”, actores neoconservadores están promoviendo un cuestionamiento transnacional a las políticas y teorías de género. Este discurso ha cobrado relevancia en los últimos años, logrando impactar en diversas instituciones y procesos públicos.

Actualmente, esta política atraviesa un momento crítico signado por una marcada desfinanciación y desmantelamiento de los programas nacionales y provinciales por parte de la administración nacional desde 2023, sumado a cuestionamientos y debates entre diversas formas de entenderla e implementarla. Esta situación de retroceso y estancamiento en la política de ESI, que obedece a distintos aspectos del contexto sociopolítico nacional, tiene también su correlato en el plano regional y es importante analizar sus vinculaciones.

Según el Estado del Arte de la ESI en América Latina 2024 (UNFPA-FLACSO/Argentina) en el último bienio, se vislumbran interrupciones y regresiones de las políticas de ESI en la Región⁶. Entre otros factores, hay una fuerte presencia de grupos opositores que ejercen presión sobre los gobiernos para frenar o eliminar el desarrollo de estos programas. Estos grupos se caracterizan por tener múltiples liderazgos, no sólo de las iglesias católicas y evangélicas, sino también con incidencia de organizaciones internacionales en contra de derechos sexuales y de género y de partidos políticos de un amplio espectro ideológico, algunos con inserción en los gobiernos. Estos grupos han renovado sus estrategias, con una presencia ofensiva en redes sociales y medios de comunicación, así como una influencia creciente al interior de gobiernos y partidos políticos. La eliminación de la ESI y los temas vinculados a ella se han convertido así en un frente de la llamada "batalla cultural" que estos sectores buscan consolidar.

La política de ESI en Argentina está basada en evidencias científicas sólidas y es producto de un largo proceso de debates y construcción colectiva con amplio consenso social. Desde un inicio se desarrolló a través de la creación de espacios de participación, diálogo y discusiones donde estuvieron reflejados los distintos sectores. Pese a ello, la ESI es vinculada, por parte de sus opositores, a posiciones políticas partidarias y, en paralelo se busca desprestigiarla desde los discursos políticos y narrativas que la asocian a una ideología y "cultura woke"⁷ que se pretende cambiar.

Si bien el Programa Nacional de ESI no se ha eliminado formalmente, su presencia es nominal y desde el gobierno nacional se busca promover un enfoque que no se ajusta a los principios de derechos y equidad de género distintivos de esta política. Varias jurisdicciones continúan con sus programas pero con escasos o nulos recursos humanos

⁶ UNFPA LACRO - FLACSO/Argentina - Esther Corona, Karina Cimmino y Diego Rossi (2024) Estado del Arte de la EIS en América Latina y el Caribe. [Disponible aquí](#).

⁷ "Woke" es un término de origen afroamericano que originalmente significaba "estar despierto" ante las injusticias sociales, especialmente el racismo. Con el tiempo fue adoptado por movimientos progresistas para referirse a la conciencia sobre diversas formas de discriminación, incluyendo género, sexualidad y clase. Sin embargo, en los últimos años fue resignificado por sectores conservadores, que lo usan de forma peyorativa para criticar las políticas de inclusión, la perspectiva de género y la educación sexual, presentándolas como una imposición ideológica. En ese sentido, "anti-woke" se convirtió en una bandera política de la derecha a nivel global.

y económicos, en ocasiones, subsumidos a programas vinculados a la agenda de la educación socioemocional. Otras jurisdicciones, a contrapelo de la tendencia nacional, sostienen equipos centrales y territoriales para acompañar la implementación de la ESI. Por otra parte, muchas y muchos docentes, profesionales de distintos sectores y colectivos continúan implementando y apoyando diariamente acciones de ESI tanto en el ámbito educativo, como en el comunitario.

Los intercambios del Foro advierten este desmantelamiento del Programa Nacional de ESI, la pérdida de financiamiento específico y el debilitamiento de la coordinación federal que afectan el respaldo político, presupuestario y técnico de las jurisdicciones. En paralelo, se intensifican las narrativas que acusan a la ESI de “adoctrinamiento” y la apelación al ideario institucional vuelve a funcionar como herramienta para justificar resistencias. Las reflexiones del Foro coinciden en que el pedido de ESI por parte de estudiantes comienza a disminuir y, en algunos casos, a deslizarse a cuestionamientos en torno al género. Además, las expectativas sobre la ESI se diversifican y surgen nuevas problemáticas vinculadas, como la salud mental, las vivencias con el entorno digital y los suicidios, entre otras, que exigen identificar nuevas competencias y limitaciones.

Es importante remarcar que, a pesar de las dificultades mencionadas, a lo largo de estos años de implementación, en el país se identifican aspectos positivos que permanecen y que se constituyen en soportes desde donde seguir construyendo y fortaleciendo la temática. Entre ellos se destacan:

- La existencia de un amplio número de evidencias⁸ (internacionales y nacionales), investigaciones y experiencias en el país muestran que la ESI no solo ha demostrado ser una política pública y una intervención pedagógica clave, sino que se consolida como una estrategia eficaz para mejorar la calidad educativa, promover el bienestar integral, prevenir violencias, abusos sexuales y embarazos no intencionales en infancias y adolescencias, y contribuir a derribar estereotipos y formas de discriminación basadas en el género.⁹
- Distintos estudios y trayectorias relevadas con docentes¹⁰ indican que la ESI facilita el desarrollo de estrategias de cuidado de la integridad y el bienestar

⁸ UNFPA LACRO - FLACSO Argentina. Castellanos, B., Cimmino, K., y Rossi D (2025) Educación Integral de la Sexualidad: Evidencias sobre sus efectos en la salud y desarrollo de adolescentes y jóvenes. [Disponible aquí](#).

⁹ FUSA AC & Impacto Digital. (2021, junio). Hacia una Educación Sexual Integral, efectiva y no adultocéntrica: Voces, perspectivas y recomendaciones de adolescentes y jóvenes de Argentina. Proyecto #EsConESI. Con el impulso de la Iniciativa Spotlight, una alianza de la Unión Europea y las Naciones Unidas.

¹⁰ Faur, E., Lavari (2018). Escuelas que enseñan ESI. Un estudio sobre buenas prácticas pedagógicas en educación sexual integral. UNICEF.

de todas las personas que estudian y enseñan en el sistema educativo. Esto permite vislumbrar un consenso ampliamente conquistado en el cuerpo docente sobre la percepción de que la ESI, más allá de ser un derecho de niñas, niños y adolescentes y una obligación del Estado, de la escuela y de las/los docentes, es una herramienta necesaria que potencia el trabajo pedagógico en las escuelas de todo el país.

- Un amplio bagaje de materiales conceptuales y didácticos sobre ESI de calidad.
- Gran cantidad de docentes, profesionales y técnicos formados.
- La presencia de la ESI como tema de estudio y construcción de conocimiento dentro de la investigación educativa con grupos académicos consolidados, redes de investigadores y especialistas, congresos específicos, intercambios entre docentes que lo potencian como tema transversal de las políticas educativas en sus distintos niveles.¹¹
- La presencia instalada de la ESI en una gran parte de la sociedad como política pública y como derecho.
- El apoyo de las familias, identificado en diferentes estudios que resaltan que cuando las familias conocen de qué trata la ESI porque sus hijas o hijos la recibieron, se muestran satisfechas y a favor de la misma en su amplia mayoría.¹²

¹¹ Fuentes, S. & Gamba, C. (eds.) (2023). Educación y género en movimiento. Transformaciones recientes en políticas y prácticas. Buenos Aires, FLACSO Argentina, Ediciones Tornasol, col. Referente empírico. [Disponible aquí](#). Políticas educativas de género: de las prácticas a los procesos de institucionalización [Dossier]. Propuesta Educativa, 33(62). FLACSO. [Disponible aquí](#).

¹² CEDES, ELA y LCA (2025). Puntos de Vista sobre género y derechos sexuales y reproductivos en Argentina 2024. [Disponible aquí](#).

Obstáculos y desafíos para la implementación de la ESI

Durante el Foro, y en los aportes previos, se identificaron múltiples obstáculos y desafíos relativos a la implementación de la ESI. A los identificados en los estudios iniciales sobre la ESI en Argentina, que referían a los temores de docentes en relación con las familias, a la percepción de que no se contaba con la formación adecuada para enseñarla en la vida cotidiana de la escuela¹³, se agregan otros vinculados al contexto socio-político nacional actual, donde se la cuestiona y/o impugna.

A continuación, se presentan los obstáculos y desafíos surgidos en el foro organizados en torno a cinco categorías: la dimensión político-institucional, las concepciones sobre la ESI en los establecimientos escolares, los vinculados a la experiencia juvenil contemporánea, a los territorios y contextos y, finalmente, a la integralidad de los derechos en juego.



¹³ Faur, E., Gogna, M. y Binstock, G. (2015). La educación sexual integral en la Argentina. Balances y desafíos de la implementación de la ley (2008-2015). Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación / UNFPA.
Faur, E. y Lavari, M. (2018). Escuelas que enseñan ESI. Un estudio sobre buenas prácticas pedagógicas en Educación Sexual Integral. Buenos Aires: Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología / UNICEF.
Morgade, G. (comp.) (2022). ESI y formación docente. Rosario: Homo Sapiens Ediciones.

3.1 Desafíos político-institucionales en un contexto de hostigamiento a la ESI

El escenario político actual constituye uno de los mayores desafíos para la ESI. Los aportes coinciden en señalar un proceso de desfinanciamiento, vaciamiento institucional y desarticulación de la coordinación nacional que debilita la trama federal que sostenía la implementación con criterios comunes y horizonte de derechos. En este marco, la capacidad de acción de las jurisdicciones y la continuidad pedagógica de la ESI se ven comprometidas por la reducción de estructuras técnicas, la eliminación de partidas presupuestarias específicas y la baja en la producción y distribución de materiales oficiales.

Por otra parte, se identifica un clima de hostigamiento simbólico y discursivo, que coloca a la ESI como objetivo de campañas de desinformación, acusaciones de “adoctrinamiento” y ataques mediáticos, lo cual erosiona su legitimidad como política pública. Se registran temores en las y los docentes de ser acusados/as, de “salir en los diarios con alguna denuncia (en su contra)” por enseñar ESI. El miedo alcanza, incluso, a la sola mención de la ESI, lo que profundiza su silenciamiento en las aulas y debilita su implementación efectiva.

“Los equipos profesionales pelean también por su propia legitimidad, ya que dejaron de contar con una instancia nacional que oriente, acompañe y respalde su trabajo. Lo que se perdió es la “huella” nacional, esa referencia política y pedagógica que marcaba los principios rectores de la ESI: integralidad, transversalidad, enfoque de derechos, perspectiva de género e interseccionalidad en todo el país”. (Especialista ESI 1)

“El gobierno nacional ha habilitado un número telefónico para “denunciar docentes que adoctrinan”, incluyendo entre los motivos las clases vinculadas a la ESI. Esta política persecutoria, acompañada por discursos oficiales que reeditan viejas acusaciones de “ideología de género”, “adoctrinamiento” o “ataque a la familia”, busca disciplinar a quienes sostienen la enseñanza en clave de derechos. En paralelo, estos mensajes generan miedo, autocensura y desconfianza social, instalando la idea de que enseñar ESI es una acción sospechosa”. (Especialista ESI 2)

“Es que algo que era una política de Estado desde el 2006, ahora no solo dejó de ser una prioridad, sino que se cuestiona desde el gobierno y se desfinancia desde el Estado. Ya no hay una decisión de promover e impulsar la ESI. No hay financiamiento, distribución de materiales, acompañamiento a las provincias, eso hace que la situación real, a pesar de la existencia del programa, se encuentre en un terreno pantanoso. La actualización del reglamento docente (en la Ciudad de Buenos Aires) que penaliza¹⁴ “opinar sobre temas de género” también es un problema.” (Organización de Derechos Humanos)

El Foro plantea una pregunta clave acerca de si es posible hacer ESI sin nombrarla. Actualmente, tanto en Argentina, como en otros países, está en disputa la utilización del término ESI, y existen algunas experiencias que utilizan otros términos para poder abordarla, con los desafíos que esto conlleva para mantener el enfoque^{15,16}. En este contexto, pensar en los desafíos de la ESI como política educativa implica fortalecer y relegitimar públicamente la institucionalización de las políticas públicas y el rol del Estado como garante de derechos.

“Se ha intensificado la presencia de discursos organizados que buscan deslegitimar la ESI, apelando al miedo, la desinformación y la polarización...[...] Muchas organizaciones enfrentamos presiones que [...] nos llevan a evitar el uso de términos como ‘género’ o ‘derechos sexuales y reproductivos’.” (Organización de la Sociedad Civil)

De los intercambios en el Foro, sobresale la necesidad de profundizar en la política de formación docente en ESI como uno de los desafíos estructurales más persistentes. Se señala la ausencia de instancias sistemáticas y gratuitas de capacitación, el retiro o reducción de propuestas nacionales y la falta de acompañamiento técnico, lo que deja a muchos equipos escolares sin herramientas suficientes para abordar contenidos complejos en contextos de fuerte escrutinio pública. El ataque a la ESI y al género también se manifiesta en la eliminación de la obligatoriedad de las jornadas establecidas en la Ley Educar en Igualdad para la prevención de la violencia de género, desde junio de 2025.

También se reconoce cómo esto impacta en el ejercicio docente y en la ausencia de una mirada crítica que articule un posicionamiento pedagógico y ético respecto a la ESI en

¹⁴ Página 12 (2025) “Mejor no Hablar de ciertas cosas”. [Disponible aquí](#).

¹⁵ Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) (2025). Narrar en tiempos de desinformación. Estrategias para comunicar sobre el bienestar y cuidado de adolescentes. UNFPA Argentina Country Office. [Disponible aquí](#).

¹⁶ Programa de Cs. Sociales y Salud FLACSO - Argentina, UNFPA, UNESCO, Fos Feminista (2023) “La Educación Integral de la Sexualidad en América Latina y el Caribe: un llamado a la acción en contextos de incertidumbre”. [Disponible aquí](#).

diálogo con las condiciones en las que esa tarea se despliega, con el contexto de las familias y el territorio.

“Está faltando más capacitación docente. Que la formación docente ya incluya a la ESI. Las y los docentes no tienen las herramientas para resolver un montón de planteos. Muchos docentes tienen los conceptos, pero no la manera de bajarlo a una agenda práctica y de discusión. No tienen las herramientas para bajarlo como una agenda práctica en sus propias instituciones, [para identificar] que los temas que abordan pueden tener una mirada desde la ESI, que la ESI tiene algo que aportar a eso”. (Sindicato docente 1)

El desafío, entonces, no es solo ampliar la oferta formativa, sino consolidar procesos institucionales que integren la ESI como parte constitutiva de la formación docente inicial y permanente, con herramientas conceptuales, didácticas y políticas para su implementación en clave de derechos y con consideración de las posibilidades de cada contexto territorial.

3.2 Desafíos de las instituciones educativas: concepciones y transversalidad

La transversalización de la ESI en los diseños curriculares y en las prácticas cotidianas sigue siendo un desafío persistente. Algunas jurisdicciones han avanzado con producción de materiales, formación docente y acompañamiento territorial, pero la integración de la ESI en el panorama federal sigue siendo poco sistemática.

“Todavía sigue centralizado en jornadas o días especiales, pero las prácticas cotidianas siguen teniendo una mirada muy binaria y de reproducción de estereotipos. Es difícil que sea realmente transversal a las prácticas cotidianas”. (Docente de profesorado)

“Otro desafío es incorporar la herramienta de ESI como estrategia de promoción de la salud integral en el ámbito de la salud. Lo que más cuesta es la transversalidad. También desarmar la ESI solo desde lo biológico, para abordar la ESI desde el placer, el disfrute, etc.” (Profesional de la Salud)

Así, se advierte la necesidad de revisar enfoques que continúan siendo binarios y cisonormativos y avanzar hacia una ESI inclusiva y no binaria, capaz de reconocer la

diversidad real de las comunidades educativas. Algo que es demandado por jóvenes y colectivos LGBTQ+ y que constituye un desafío más amplio vinculado a las concepciones sobre la ESI y su relación –explicitada o invisibilizada– con el bienestar, el placer, la salud ampliamente entendida.

“Desbinarizar la ESI es una necesidad urgente para todas las instituciones”.
(Bachillerato Popular Trans)

“Otro de los mayores desafíos son los mismos jóvenes. Desde la ESI no se hace hincapié en la integralidad, a los jóvenes no les llega lo que se dice desde la ESI. Hace falta darle el poder a los jóvenes para que ellos puedan contar lo que les pasa, lo que sienten.” (Red de jóvenes)

La falta de formación específica que sostenga un enfoque integral emerge como el desafío más claro, persistente a lo largo del tiempo y que requiere, a su vez, una problematización y planificación colectiva de la ESI en cada escuela, así como una mayor sensibilidad hacia las demandas juveniles.

3.3 Desafíos vinculados a las juventudes: información y protagonismo

Las trayectorias educativas de las juventudes están atravesadas en muchos casos, por discursos de odio, precarización de la vida, debilitamiento de redes institucionales y de vínculos cara a cara. Emerge el desafío de una ESI que dialogue con las experiencias concretas de adolescentes y jóvenes, no sólo como destinatarios sino como protagonistas. Los actores e instituciones participantes en el Foro destacan que la ESI debe brindar herramientas para la construcción de proyectos de vida, vínculos saludables y el ejercicio de derechos, más aún en el marco de una constante exposición a información digital, desinformación y estereotipos.

“La manera en la que está planteada la ESI no le da herramientas a los jóvenes para reconocer y hablar sobre lo que les pasa.” (Grupo 6)

También se demanda incorporar de manera sistemática a la ESI el trabajo sobre las masculinidades: el regreso de posiciones conservadoras en términos de género en las escuelas sucede vía varones jóvenes que encarnan y demandan modos de masculinidad hegemónicos. Sumando a estos desafíos generales, en el caso de adolescentes travestis,

trans y no binaries, se registran retrocesos en el acceso y permanencia en el sistema educativo, junto con mayores situaciones de expulsión y vulnerabilidad. El desafío concreto es la construcción y sostenimiento de espacios de escucha y participación genuina, el ejercicio del pensamiento crítico y la ciudadanía activa.

Asimismo, en algunas escuelas donde se logró un “piso” que permite que, ante los ataques y desfinanciamiento actuales, la ESI continúe, se hace necesario sostener y organizar lo conquistado. Se plantea la necesidad de trabajar por una mayor sistematicidad, en contra de un “empezar siempre desde cero que desgasta”. En muchas escuelas, dicen las jóvenes: “las clases de ESI siguen siendo sobre cómo poner un preservativo”. Y cuando se trabajan otros temas, también son repetitivos, por ejemplo “estereotipos”.

Los intercambios del Foro muestran que, lejos de haber perdido relevancia, la prevención del embarazo no intencional y de la violencia sexual continúan siendo temas centrales para las juventudes. En uno de los grupos se mencionó que, una encuesta de la Ciudad de Buenos Aires¹⁷, señala que el 86% las y los estudiantes considera que la misma es importante, y en particular el 80% cree que es importante para prevenir situaciones de violencia y prevenir discriminación. Al mismo tiempo, se advirtió que en zonas rurales persisten embarazos adolescentes vinculados a situaciones de violencia sexual intrafamiliar y que el consentimiento “no existe” o directamente “no se habla” en algunos contextos.

(las redes sociales digitales) “simplifican las cuestiones de la vida cotidiana. Lo que vemos, consumimos ahí no es real.” (Red de jóvenes)

Al mismo tiempo, adolescentes y jóvenes se forman en entornos donde conviven información valiosa con contenidos que refuerzan estereotipos o prácticas violentas. El mundo digital es un espacio clave para la disputa de sentidos, porque en las redes sociales y en los medios se amplifican discursos que asocian la ESI con una amenaza moral o ideológica. Las narrativas de la ESI parecen ser poco accesibles¹⁸ y no transmitir el enfoque de derechos, oscilando entre la autocensura y el tecnicismo frío.

¹⁷ Defensoría del Pueblo (2025) " Voces alrededor de la ESI en el nivel secundario: percepciones de los/as estudiantes y aportes de especialistas <https://www.calameo.com/defensoriacaba/read/002682399f2bcd9d768c0>

¹⁸ UNFPA Argentina. (2025). Narrar en tiempos de desinformación: estrategias para comunicar sobre el bienestar y los derechos sexuales y reproductivos. <https://argentina.unfpa.org/es/publications/narrar-en-tiempos-de-desinformacion-estrategias-para-comunicar-sobre-el-bienestar-y-0>

“No nos alcanza con anclarnos en los hechos, hay que inventar una narrativa para contar las evidencias.” (Academia)

3.4 Desafíos vinculados a los territorios y contextos

En algunas regiones, especialmente rurales o con fuerte presencia de comunidades indígenas, persisten las barreras culturales, lingüísticas y materiales para la implementación de la ESI. Se identifica la falta de materiales interculturales y la necesidad de construir contenidos adecuados a los diversos contextos. La ESI requiere procesos de territorialización y diálogo con los saberes y las prácticas locales, para que los abordajes, las herramientas y los contenidos atiendan las problemáticas reales sin eludir el diálogo intercultural.

“Es prácticamente nulo el material intercultural sobre ESI [...] en comunidades Mbya.” (Organización de la sociedad civil)

Ese diálogo también aplica a contextos territoriales específicos donde se hace más clara la brecha entre la demanda estudiantil y la ausencia o limitación de ciertos contenidos. La necesidad de una mayor articulación y diálogo entre propuesta de enseñanza y experiencia juvenil evidencia que el trabajo sistemático sobre consentimiento, vínculos y prevención de violencias sigue siendo una deuda en determinados territorios y ámbitos institucionales.

En algunas jurisdicciones existen equipos locales, además de los jurisdiccionales, que acompañan la implementación. A menudo, estos equipos territoriales se enfrentan a un mayor desafío para sostener la ESI, ante cambios de gestión o iniciativas para modificar el enfoque de la ESI, como se pretende desde las autoridades nacionales o provinciales. Frente a esa situación, se identifica que las experiencias que se sostienen en el tiempo se consolidan gracias a redes intersectoriales entre educación, salud, organizaciones sociales y de jóvenes, incluso de comunidades religiosas. Hay escuelas de gestión privada confesionales que promueven activamente la enseñanza de la ESI. La sostenibilidad territorial, la articulación y el trabajo en red son inseparables para darle continuidad a la ESI en el contexto actual.

La dimensión normativa también constituye un desafío. Las normas sobre ESI en las provincias aún no son universales, es decir que la ESI no está institucionalizada del mismo modo en ellas, más allá de la ley nacional. Existe una disparidad en las regulaciones de

obligatoriedad en las jurisdicciones que profundiza la desigualdad en su desarrollo en un contexto de mayor fragmentación federal.

3.5 Desafíos relacionados con la integralidad de los derechos

En el ámbito de la salud y la protección de derechos, la brecha entre la formación en ESI y el acceso efectivo a recursos se torna evidente. Distintos territorios narran la dificultad para el acceso a métodos anticonceptivos o actitudes moralizantes respecto a la sexualidad en los servicios de salud, lo que vulnera derechos y pone en duda la confianza en las instituciones.

“[Los/las jóvenes] participan de espacios donde se aborda la ESI, pero luego encuentran barreras en los servicios de salud, falta de stock de métodos anticonceptivos o actitudes moralizantes.” (Organización de la sociedad civil)

“En el ámbito de la salud no hay capacitación para abordar a jóvenes y adolescentes, existen muchas barreras de acceso.” (Grupo 2)

La ESI sigue siendo considerada la herramienta central para prevenir violencias de género, detectar situaciones de violencia sexual y promover la salud integral. Sin embargo, su capacidad preventiva y protectora enfrenta el desafío del desmantelamiento de la política pública y la fragmentación intersectorial. Ante este panorama, un desafío es sostener el enfoque integral e inclusivo, que incluya género, diversidad, discapacidad, interculturalidad, interseccionalidad y derechos humanos. Otro, es garantizar que las políticas públicas de educación y salud operen de manera articulada y federal.

Estrategias y recomendaciones

Quienes participaron del Foro intercambiaron propuestas sobre estrategias posibles fundadas en las buenas prácticas relevadas en estos años. Se elaboraron recomendaciones para la reconstrucción de una ESI que brinde respuestas a las problemáticas emergentes y los cambios culturales y sociales contemporáneos, mediante la recomposición de su legitimidad social y del entramado intersectorial y federal que la sostiene en los territorios.

4.1 Jóvenes

Las juventudes no son solo destinatarias de la ESI: son protagonistas por su demanda y sus posibilidades como multiplicadoras en sus espacios de socialización. Demandan espacios de diálogo, piden que la ESI hable de lo que les pasa –el acoso, la violencia digital, la salud mental, la identidad– y muestran un apoyo amplio y sostenido a la educación sexual integral, incluso en contextos de alta polarización. Aprovechar esa disposición, darles protagonismo y convertirlos/as en promotores de ESI entre sus pares es una de las estrategias más mencionadas y demandadas como buena práctica en la actualidad. Se propone fortalecer:

- Espacios escolares de diálogo entre jóvenes como oportunidad para la contextualización de la ESI, donde la palabra, la experiencia y las demandas juveniles tengan lugar.



- Abordaje de problemáticas cotidianas –bullying, acoso, difusión de imágenes íntimas– como temas que convocan a los/as estudiantes.
- La vinculación de la ESI con la salud mental, emocional e identitaria: existe una demanda cada vez más presente de articular la ESI con estas problemáticas..
- Abordaje de aspectos emocionales, en torno al autoconocimiento y la construcción de vínculos sanos, placenteros y consensuados desde la ESI, con enfoque de género como eje analítico. Esta demanda se hace presente entre estudiantes y docentes.
- Trabajo interdisciplinario con psicólogos/as y abogados/as. Es necesario volver a pensar el trabajo entre distintas disciplinas sin olvidar la responsabilidad pedagógica de los/as docentes que sostienen la ESI a diario.
- Estudiantes promotores/as de ESI y otras formas de trabajo entre pares.
- Articulación local entre escuelas y centros de salud con un lenguaje integral, más allá de las dificultades que existen en promover una articulación entre sistemas (educativo y de salud) en cada contexto.
- Propuestas concretas que contemplen el abordaje desde el enfoque de las masculinidades.

4.2 Docentes

La formación docente en ESI tiene amplio recorrido en Argentina y sus resultados son visibles. Se requiere darle continuidad, pertinencia y escala: capacitaciones que reconozcan las condiciones reales de trabajo, que no recarguen a las mujeres que sostienen el sistema y que se traduzcan en herramientas concretas para el aula. De esta manera, se garantiza que los docentes estén seguros/as y acompañados/as para poder desarrollar la ESI sin riesgos ni temores. A la vez, es necesario fortalecer la traducción de la ESI en actividades didácticas con abordajes contextualizados para atender las preocupaciones actuales. Se propone fortalecer:

- Formación continua para docentes y equipos directivos (abarcando diferentes roles: docente frente a grupo, preceptores, equipos técnicos; y diferentes niveles y modalidades), especialmente capacitaciones con formato “en servicio”.
- Capacitaciones situadas en las condiciones reales de trabajo docente, con impacto visible en la práctica.
- Atención a la sobrecarga formativa que recae mayormente sobre las mujeres en la docencia.

- Mirada crítica sobre la ESI desde la formación inicial para la práctica de enseñanza situada.
- Acceso a materiales didácticos en distintos formatos y lenguas.
- Mecanismos de cuidado y respaldo institucional ante sospechas y temor a denuncias por cumplir con la ley de ESI.

4.3 Familias

Buena parte de la resistencia a la ESI tiene su origen en la desinformación. Hay evidencia de que las familias que conocen de qué se trata tienden a apoyarla. Frente a ello se propone:

- Diseño e implementación de una comunicación directa, clara y sostenida con las familias sobre el sentido real de la ESI. Hacer partícipes a las familias y generar alianzas en el ámbito escolar que fortalezcan la confianza pedagógica.

4.4 Equipos escolares y referentes

Donde hay equipos de ESI funcionando, la política se sostiene, mientras que la ausencia de los mismos contribuye a la omisión de la ESI y el trabajo en soledad, más exposición a denuncias y a la falta de respaldo de equipos directivos y autoridades provinciales. Esa es una de las lecciones más claras acumuladas hasta hoy. Ante ello, se propone fortalecer:

- Equipos ESI mediante estrategias como redes de referentes y garantía del acompañamiento técnico en el territorio para proteger y multiplicar lo ya construido.
- Formación en cascada: referentes que forman a colegas y otros espacios entre pares.
- Red de escuelas para el apoyo/respaldo mutuo y colectivo.

4.5 Equipos y programas provinciales

Los programas provinciales son el eslabón que conecta la política nacional con la realidad de las escuelas, constituyen una referencia ineludible para los/as docentes que buscan cumplir con la Ley de ESI, garantizar derechos y articular con otros actores. Los equipos provinciales siguen realizando su tarea, a menudo en un contexto en el que escasean

documentos curriculares y orientaciones pedagógicas actualizadas, capacidad de articulación intersectorial y espacios de intercambio que reconstruyan y sostengan una huella nacional común de la ESI. Es preciso fortalecer y avanzar con:

- Documentos curriculares actualizados para acompañar la enseñanza, su transversalización y adecuación cultural.
- Articulación intersectorial y territorial.
- Foro permanente para la reconstrucción de la huella nacional de la ESI y el rearmado federal desde las provincias.
- Estrategias de comunicación e incidencia interministeriales para posicionar a la ESI, a los programas jurisdiccionales, y fortalecer su articulación con otros programas para facilitar su transversalización.

4.6 Lenguaje y comunicación

La ESI tiene argumentos sólidos y evidencia a su favor. El desafío es comunicarlos de manera que lleguen al público masivo. Se propone construir un lenguaje común entre jóvenes y adultos, adaptar los mensajes a los nuevos medios de comunicación y los distintos territorios. Además, anclar el discurso en los temas de mayor consenso –como la prevención del abuso– es condición para que la ESI gane terreno en la agenda pública. Es necesario avanzar y profundizar el trabajo desde:

- Un lenguaje común entre jóvenes y adultos/as en torno a los temas de la ESI.
- Una narrativa simple y accesible que posicione la ESI como agente protector en la agenda pública. Un discurso basado en los temas de mayor consenso, como la prevención y detección del abuso, puede ser una estrategia viable para resituar la necesidad de la ESI en el debate público.
- Estrategia comunicacional adaptada a los nuevos medios digitales para lograr presencia de la ESI en redes sociales y medios masivos de comunicación.
- Discurso unificado para interpelar y sostener la ESI en el contexto actual.
- Adecuación cultural e intercultural: formatos, lenguas y territorio.
- Formación en género y ESI para medios de comunicación.

4.7 Incidencia pública y agenda política

La ESI ha sufrido un ataque sistemático por parte de organizaciones transnacionales y locales que, articuladas con algunos partidos políticos, lograron instalar sospechas sobre

su pertinencia y sus objetivos en algunos grupos y contextos sociales. Ante este panorama, emerge el desafío de articular una estrategia general de incidencia pública que visibilice los beneficios de la ESI en la vida de estudiantes y de sus familias, así como qué se enseña realmente y de qué manera se abordan las demandas y problemáticas de niños, niñas y jóvenes. Se propone entonces fortalecer:

- Alianzas entre instituciones, sectores, organizaciones y redes juveniles.
- Alianzas con empresas y sectores con financiamiento con interés en financiar la agenda de derechos y género.
- Estrategias territoriales de construcción de consenso más allá de la escuela.
- Visibilización del impacto positivo de la ESI en la vida estudiantil y extraescolar.
- Difusión de buenas prácticas con datos y evidencia.
- Agendas provinciales de incidencia para sostener normativas y obligatoriedad de la ESI.

4.8 Currículum y vida escolar

Los lineamientos curriculares de ESI han vertebrado su desarrollo en los últimos 15 años. Es pertinente retomar ese aprendizaje y actualizar el currículum, transversalizarlo y ponerlo en diálogo con las nuevas problemáticas –sin que pierda su especificidad–. Eso implica revisar materiales, ampliar formatos y garantizar la difusión y el acceso a recursos que conversen con los temas demandados por los/as estudiantes. Se propone fortalecer y trabajar a favor de:

- La continuidad de las jornadas especiales de ESI con protagonismo juvenil.
- Actualización curricular con nuevos temas y abordajes.
- Difusión y acceso a recursos didácticos.
- Transversalización curricular de la ESI.
- Difusión y amplificación de proyectos institucionales de ESI.
- Revisión de lineamientos y materiales ministeriales para generar producciones propias que contemplen una ESI no binaria y territorializada.

4.9 Alcance y especificidad de la ESI

Ampliar la ESI para que dialogue con nuevas demandas –salud mental, identidad, vínculos digitales– es una oportunidad. Pero esa ampliación tiene un riesgo: cuando la ESI es todo,

puede perder su especificidad. El desafío estratégico es ampliarse sin diluirse, manteniendo la especificidad que le da sentido mientras se adapta a los contextos y problemáticas del presente.

- Equilibrio entre ampliación temática y especificidad de la ESI: "cuando la ESI es todo, es nada".
- Adaptación de la ESI a nuevas problemáticas (vinculadas a la salud mental, el entorno digital, entre otras) sin perder su identidad.

Conclusiones y reflexiones

- La ESI en Argentina y en la región atraviesa un momento de claro retroceso, con una tensión central entre avances normativos e institucionales acumulados durante años y un contexto político y cultural¹⁹ que los está erosionando. Los actores que se oponen a la ESI tienen presencia organizada en medios, redes y gobiernos.
- Frente a este contexto, el Foro contribuyó a delinear una agenda enriquecida con propuestas y miradas provenientes de diversos actores y sectores. Además, permitió sistematizar estrategias y recomendaciones para reconstruir la ESI como una política pública robusta, capaz de responder a los desafíos actuales.
- Los intercambios y las distintas voces reafirman que garantizar el derecho a la ESI requiere hoy, más que nunca, del fortalecimiento de la articulación intersectorial e intrasectorial frente al actual escenario de retirada y cuestionamiento de las políticas de sostenimiento y la garantía de este derecho.
- La participación de organizaciones juveniles fue un pilar del encuentro y ratificó el rol protagonista y multiplicador de las juventudes, capaces de traccionar temas urgentes como salud mental, identidad y entornos digitales. No obstante, es



¹⁹ Programa de Cs. Sociales y Salud FLACSO - Argentina, UNFPA, UNESCO, Fos Feminista (2023) "La Educación Integral de la Sexualidad en América Latina y el Caribe: un llamado a la acción en contextos de incertidumbre". [Disponible aquí.](#)

fundamental no perder de vista que las infancias también constituyen un actor clave de la implementación. Ante las narrativas que asocian a la ESI con el “adoctrinamiento”, el Foro resalta que la ESI en los niveles inicial y primario es una de las herramientas más eficaces para la prevención de las violencias de género y sexual que ocurren mayoritariamente en contextos intrafamiliares y barriales.

- Se reafirma la imperiosa necesidad de ampliar y fortalecer la formación docente continua, situada, con herramientas concretas que, junto con redes de acompañamiento, mitiguen riesgos y sobrecargas.
- Se identifica a las familias como actores fundamentales para desarmar la desinformación y construir alianzas pedagógicas sólidas.
- Todas estas estrategias requieren que los equipos provinciales y escolares se consoliden como redes técnicas y políticas que garanticen la sostenibilidad de la ESI, avanzando en la transversalización curricular e integrando nuevas demandas sociales, sin perder su especificidad y el enfoque de derechos que la caracteriza.
- El interés de las y los participantes por compartir impresiones, preocupaciones y estrategias señala un horizonte claro: la articulación entre quienes están interesados en defender y al mismo tiempo recontextualizar a la ESI ante los desafíos políticos, sociales y culturales actuales, la necesidad de sumar otros actores y encontrar nuevas narrativas que convoquen a quienes no se sienten, aún, parte de esta política.
- La articulación intersectorial, la incidencia pública estratégica y una comunicación adaptada a los lenguajes contemporáneos son la clave para posicionar a la ESI como una política pública, legítima, federal y centrada en derechos.

La ESI fue construida por una pluralidad de voces y movimientos que contribuyeron a su origen, evolución y sostenimiento. En su recorrido, movimientos ligados a la prevención de las violencias, al ejercicio de los derechos sexuales, reproductivos y no reproductivos, a las niñeces como sujetos de derechos, a las mujeres, al colectivo LGBTIQ+, entre tantos, han reconocido su potencialidad y transversalidad como herramienta eficaz para garantizar los derechos humanos, promover la salud y el desarrollo integral de las personas. Como se dijo al inicio, este origen plural es también su mayor fortaleza y reafirma la necesidad de continuar generando instancias como la de este Foro, donde se pueda reflexionar y construir colectivamente desde múltiples miradas para la defensa y el sostenimiento de la ESI como un derecho fundamental.



Construyendo
estrategias para
fortalecer la ESI
en la agenda
pública argentina



FLACSO
ARGENTINA

Facultad
Latinoamericana de
Ciencias Sociales.
Sede Argentina.

**Área Desarrollo
Humano y Salud.**

**Programa de
Ciencias Sociales
y Salud**

Educación Sexual
Integral

Facultad
Latinoamericana de
Ciencias Sociales.
Sede Argentina.

Área Educación.



Programa Educación,
conocimiento y sociedad